



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/24729
29 de octubre de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 29 DE OCTUBRE DE 1992 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE
ALBANIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de adjuntarle la carta de fecha 29 de octubre de 1992 que le dirigió el Excmo. Sr. Aleksander Meksi, Presidente del Consejo de Ministros de la República de Albania (véase anexo).

Le agradeceré se sirva disponer la distribución de la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Thanas SHKURTI
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 29 de octubre de 1992 dirigida al Presidente
del Consejo de Seguridad por el Presidente del Consejo de
Ministros de Albania

Tengo el honor de escribirle para hacerle partícipe de mi creciente preocupación por el riesgo de que se agrave el conflicto en la ex Yugoslavia y se extienda al territorio de Kosovo. El peligro existe desde hace mucho tiempo, pero cada día que pasa se hace mayor.

La opinión pública internacional se ha preocupado mayormente de la tragedia y las atrocidades del conflicto armado en Bosnia y Herzegovina, pero ha dedicado menos atención al constante enfrentamiento entre albaneses y autoridades serbias en Kosovo.

Este año, diversas organizaciones europeas y de otros lugares empezaron a preocuparse por la crisis de Kosovo. La Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa envió varios relatores y misiones de investigación cuyas conclusiones han tratado de señalar el peligro a la comunidad internacional. Aunque llegaron a la conclusión de que existe personal y equipo suficientes, sin necesidad de refuerzos, en el caso de que el contingente militar tenga que desempeñar un papel secundario en apoyo del personal civil (informe de la misión de investigación a Kosovo del Centro de Prevención de Conflictos de la CSCE), se señaló que la situación es sumamente peligrosa y exige la inmediata atención internacional (informe de la misión de relatores de derechos humanos de la CSCE a Yugoslavia).

Pese a todos los esfuerzos realizados por las fuerzas políticas y la población de Albania, la situación ha ganado en dramatismo. Tanto el ejército como la policía intimidan diariamente a la población con el riesgo de provocar una masacre. Su temible omnipresencia se ha convertido en malos tratos físicos con miras a encontrar un pretexto para iniciar la matanza. Las manifestaciones pacíficas que se organizaron la pasada semana como protesta contra la prohibición de la enseñanza en idioma albanés fueron suprimidas con violencia. Aproximadamente un centenar de personas resultaron heridas y muchas más detenidas. No obstante, la población evitó un enfrentamiento directo.

Tanto la Comunidad Europea como la CSCE han pedido la adopción de medidas preventivas en Kosovo. La Conferencia en la Cumbre de la CSCE celebrada en Helsinki reiteró esa petición. Por otra parte, en el documento "Un programa de paz" del Secretario General se propone una amplia gama de medios que cabe utilizar. En este contexto, estimo que el Consejo de Seguridad tiene que desempeñar un papel muy importante. Es necesario abordar sin demora la cuestión de Kosovo para evitar otra tragedia como la de Bosnia, de mayores proporciones. Para este fin, justamente, Albania sugiere que el Consejo de Seguridad celebre un debate sobre esta cuestión. Estimamos que deben adoptarse medidas que eviten

/...

un conflicto, medidas que podrían consistir en enviar un destacamento de fuerzas de las Naciones Unidas con carácter preventivo a la frontera entre Kosovo y Serbia, como en el caso de los observadores de la Comunidad Europea en los países vecinos, establecer una presencia permanente junto con organizaciones regionales y crear una zona de prohibición de vuelos militares en Kosovo para evitar la agresión serbia. Las medidas que se exponen seguidamente podrán contribuir también a desactivar el conflicto y restablecer la confianza:

a) Retiro y desmovilización del personal militar en Kosovo, en particular ciertos contingentes del ejército popular yugoslavo que habían estado antes en Macedonia y están ahora estacionados en Kosovo, colocándolos bajo el control de las Naciones Unidas;

b) Disolución y desarme de todas las unidades paramilitares. Albania apoya la exigencia de las fuerzas políticas albanesas en Kosovo de que se proceda inmediatamente a la disolución y desarme de todas las unidades paramilitares en Kosovo, en particular las tristemente célebres "Águilas blancas" que proceden del exterior;

c) Evitar el desplazamiento forzoso de la población (ya ha empezado a aplicarse la política de limpieza étnica, según ha demostrado el informe del Sr. Maszowiecki);

d) Negociación política de una solución pacífica y duradera de la crisis. La solución duradera de la crisis de Kosovo puede lograrse mediante un acuerdo político auténtico entre las autoridades políticas legítimas albanesas y las autoridades serbias. Los serbios no parecen estar dispuestos a negociar con los albaneses de Kosovo como no sea partiendo de la base de la nueva Constitución serbia que ha eliminado incluso las disposiciones sobre autonomía y derechos humanos de que antes gozaba Kosovo. Albania apoya todas las actividades encaminadas a resolver las divergencias mediante una solución política negociada de los problemas de la región y, a ese efecto, subraya la necesidad de prestar cooperación a los renovados esfuerzos de la Comunidad Europea y de las Naciones Unidas en el marco de la Conferencia sobre Yugoslavia.

A menos que se apliquen esas medidas, será difícil que los habitantes de Kosovo, que carecen de armas, puedan sobrevivir a la barbarie de los serbios. El peligro de guerra en Kosovo se está convirtiendo en uno de los problemas más graves que habrán de afrontar el Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas.

Al sentirse directamente afectada por lo que pueda ocurrir a los 3 millones de albaneses de Kosovo, Albania está profundamente preocupada. Su propio futuro depende de que se encuentre una solución justa a la crisis. En vista del inminente peligro de conflicto, estimamos que es de suma urgencia que el Consejo de Seguridad aborde el tema de la actual situación de Kosovo en unas de sus próximas sesiones y adopte las medidas preventivas que sean del caso. Sólo así podrá el Consejo contribuir a la causa de la paz y la seguridad en los balcanes y en el mundo en general. La comunidad internacional debe oponerse decididamente al argumento de la fuerza y disipar la impresión de que los países

S/24729
Español
Página 4

pequeños deben armarse para protegerse y olvidarse de economías de mercado y sociedades libres porque la comunidad internacional no se va a ocupar de ellos. Como se ha demostrado con los acontecimientos y conflictos ocurridos en otros lugares, los problemas no se pueden resolver por la fuerza de las armas y esperamos que nadie acepte los resultados que se logran por ese método. Esperamos también que el régimen serbio comprenda las razones del presente mensaje.

(Firmado) Aleksander MEKSI
